

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 241 10/1/2025

LA CERÁMICA DE EL BRUJO



LA CERÁMICA DE EL BRUJO

Entre las recientes publicaciones dedicadas a la investigación arqueológica en el Perú, sobresale por su rigor y calidad el volumen *La cerámica de El Brujo* (Lima, Fundación Augusto N. Wiese, 2024)*. Se trata de un espléndido catálogo de la colección de ceramios de las épocas cupisnique y mochica que posee ese complejo arqueológico, ubicado en el valle del río Chicama, distrito de Magdalena de Cao, región de La Libertad. La obra tiene como autor a José I. Alva Chancos, arqueólogo residente del complejo, formado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Universidad Autónoma de Barcelona, y lleva una nota introductoria de su editor, Augusto Bazán Pérez, director de investigaciones de El Brujo, que aquí reproducimos parcialmente.

Durante 35 años, la Fundación Wiese ha venido sosteniendo un equipo estable de profesionales dedicados a la investigación, conservación, puesta en valor y promoción en el complejo arqueológico El Brujo. Durante la década de 1990 y los inicios del nuevo siglo, la mayoría de los esfuerzos fueron dedicados a la investigación y develamiento de la Huaca Cao Viejo, el edificio Mochica más explorado del sitio y del valle de Chicama; así como a indagaciones de menor escala en otros sectores del complejo arqueológico.

La arquitectura monumental y bellamente decorada, así como debidamente preservada y las colecciones expuestas, que cautivan a nuestras distintas audiencias, fueron recuperadas durante aquellos años, por medio de largas campañas de excavaciones. Estos trabajos arqueológicos, inaugurados por Guillermo Wiese de Osma, fueron dirigidos por Régulo Franco, entonces director del proyecto arqueológico y representante de la institución, junto con César Gálvez, asignado por la otrora Dirección Regional de Cultura-La Libertad, y Segundo Vásquez, proveniente de la Universidad Nacional de Trujillo. El descubrimiento del contexto funerario de la Señora de Cao, uno de los hallazgos más icónicos de la arqueología peruana, ocurrido a fines de 2004 y realizado por Régulo Franco, fue el principal hito en la historia de la gestión patrimonial de la Fundación en El Brujo, pero también un cese a la fase de campañas masivas de excavación arqueológica.

Por muchos años, la información que compartimos en este volumen estuvo descansando en depósitos y archivos. Si bien los datos de campo fueron reportados preliminarmente a través de artículos de corta circulación y



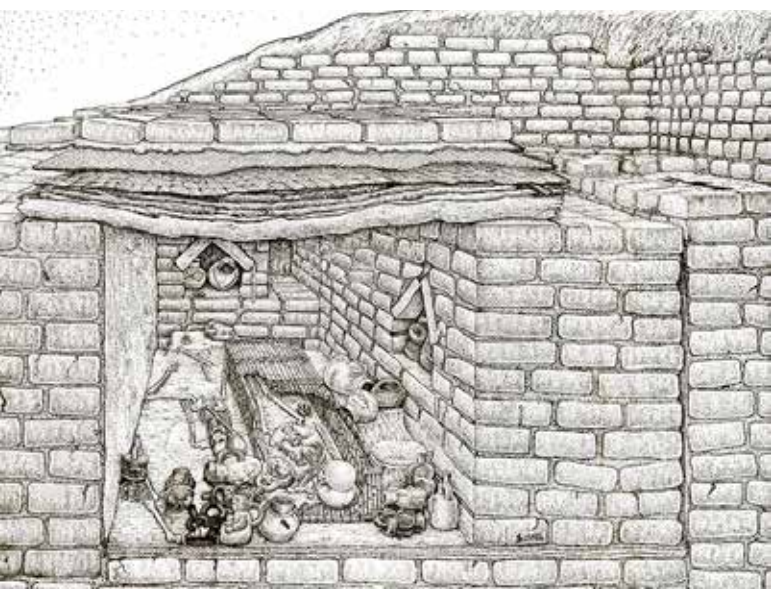
conferencias, la tarea de publicarlos de manera extensa y vinculante con el discurso manejado para el sitio arqueológico no pudo realizarse. Asimismo, la colección cerámica que difundimos en esta oportunidad, aunque fue documentada para su manejo interno, no logró instalarse en un formato público, salvo la pequeña fracción expuesta en el Museo Cao.

La relevancia de este catálogo consiste, precisamente, en el rescate de información valiosa proveniente de excavaciones de la década de 1990, necesaria para la comprensión del pasado prehispánico de la costa norte.

Esta obra es la primera de varias entregas dedicadas al material cerámico de nuestra colección y comprende los materiales recuperados en el complejo arqueológico El Brujo que pertenecen a los periodos Formativo e Intermedio Temprano. Esperamos que, en el futuro mediano, podamos llevar a cabo proyectos editoriales análogos acerca de los materiales de los periodos Horizonte Medio, Intermedio Tardío, Horizonte Tardío y Colonial, los cuales también resguardamos en los depósitos del Museo Cao, junto con los objetos materia de la presente edición.

Para que este valioso proyecto pudiera concretarse, José I. Alva Chancos, autor de este libro, emprendió previamente una labor bastante difícil y esmerada. Y es que reconstruir contextos, entenderlos y darles sentido histórico y social pasa por realizar un trabajo de archivo muy dedicado y complejo, considerando el largo tiempo transcurrido entre las excavaciones que recuperaron los materiales y la actualidad. En efecto, el autor ha desempolvado y analizado fichas manuscritas y cuadernos de campo con información primigenia de las excavaciones que fueron llenadas durante las labores de campo, en aquella época. De igual manera, reportes técnicos preliminares y finales, fotografías impresas propias de la era predigital, negativos y todo tipo de documento fueron analizados por el autor, quien además logró obtener testimonios de aquellos que estuvieron directa o indirectamente vinculados con las excavaciones. El estudio y la reedición de dibujos técnicos antiguos, así como la producción de piezas gráficas para la primera sección del catálogo, fueron abundantes, lo cual se evidencia sobre todo en el segundo capítulo de esta primera entrega.

Vincular los objetos almacenados en los depósitos de Huaca Cao con sus contextos de proveniencia y entenderlos dentro de una lógica secuencial e histórica, después de décadas de rescate, tampoco fue tarea sencilla. Para conseguir dicho cometido, se debió ejecutar un ambicioso proyecto de reorganización de colecciones, producto del cual la Fundación Wiese logró concluir



Recreación de una tumba



Cerámicos mochicas: hombre sentado, personaje coronado por un mono y, a la derecha, cabeza con vendajes

el inventario digital general de piezas en custodia provenientes de las excavaciones antes aludidas. Gracias a ello, en este momento se cuenta con el conocimiento cabal del estado actual, ubicación, procedencia contextual y especificaciones básicas de los objetos arqueológicos. Asimismo, se elaboró el Protocolo de Gestión de Colecciones, por medio del cual se norman todos los procedimientos relativos al manejo de los bienes inmuebles en custodia (conservación, embalaje, exposición, monitoreo, traslados, préstamos, etc.). Sin este reordenamiento, la ubicación, monitoreo y procedencia contextual de cada pieza integrante de las colecciones de El Brujo continuarían siendo aspectos poco claros, no podrían haber sido puestas al servicio del público y, por ende, no se habría podido producir esta obra.

En un esfuerzo para contextualizar la colección cerámica que presentamos en el catálogo, el autor plantea en el capítulo 1 una síntesis de la historia de la cerámica; para ello, revela cuáles fueron sus focos de producción más antiguos conocidos en el norte de Sudamérica y cómo llegó esta importante evidencia material a los Andes centrales, nuestro Perú actual. Describe así, con información bastante actualizada, las trayectorias de su introducción al territorio, así como las primeras formas y estilos registrados en el país, con énfasis en el norte. Finaliza el capítulo haciendo un recuento de las épocas más antiguas registradas en el complejo arqueológico El Brujo: los periodos Arcaico, Formativo e Intermedio Temprano. Se centra en los asentamientos y la cultura de los dos últimos, en función de sus expresiones cerámicas, provenientes de la Huaca Prieta, el sector Paredones, la Huaca Cortada y la Huaca Cao Viejo e inmediaciones.

El capítulo 2 -sin duda, el más esmerado y copioso del volumen- detalla los contextos de procedencia de la colección de cerámica completa del complejo arqueológico. En un gran esfuerzo, Alva logra rescatar, ordenar, sistematizar y plantear, de la manera más afinada posible,

pese a las dificultades ocasionadas por el tiempo transcurrido y la calidad de los registros, y valiéndose de consideraciones cronoestratigráficas, los contextos y sus principales materiales diagnósticos, con énfasis en la evidencia museable o más legible. Añade, además, evidencias de contextos recientemente recuperados por el autor de la presente nota y el autor de la obra, las cuales provienen de las etapas constructivas más antiguas de la Huaca Cao Viejo y han sido reseñadas en un reporte de especialidad de próxima aparición. De más está decir que las excavaciones de la década de 1990, de acuerdo con la época y la tradición académica de entonces, estuvieron muy enfocadas en la evidencia monumental y funeraria. Por ello, la gran mayoría de los contextos, si no todos, provienen de espacios monumentales y funerarios de élite.

Con base en la discusión de los datos contextuales del capítulo 2, el autor plantea un ordenamiento cronológico de las formas. De ese modo, el lector podrá apreciar en el tercer capítulo una síntesis de los aspectos más diagnósticos de los estilos de cerámica de nuestra colección temprana, las tradiciones Cupisnique, Virú-Gallinazo y Mochica. Estas características respecto a su forma y detalles de producción serán analizadas según su persistencia y modificación en el tiempo.

La segunda sección del libro, el cuarto capítulo, ofrece detalles sobre las piezas más legibles de la colección de cerámica y da cuenta, como nunca, del potencial de información que ofrece esta colección para el estudio de nuestro pasado. Para ello, usa como base una clasificación morfológica de las vasijas debidamente sustentada, la cual es planteada en el capítulo 3.

Este catálogo, fruto de un intento esmerado de ordenamiento y síntesis de un tipo de evidencia, con énfasis en el fenómeno Mochica, es sin duda atípico en la arqueología norcosteña, salvo pioneros estudios hoy distantes en el tiempo. Creemos que es un aporte fundamental a la arqueología, ya que, con minuciosidad, búsqueda de legibilidad y uso de gráficos, ordena mucha información dispersa e inédita, y establece trayectorias que nos permitirán en un futuro acercarnos a un mejor entendimiento de la historia de los pueblos y su cultura. Esperamos que esta obra, por su formato y contenido, satisfaga a nuestras distintas audiencias, tanto especializada como aficionada, ávidas por conocer más acerca de la historia de la costa norte del país.

*El catálogo, que tiene también una presentación de Clotilde Wiese de Osma y un prólogo de Rafael Vega-Centeno, ha sido profusamente ilustrado con fotos de Douglas Juárez y Beatriz Ramírez, y dibujos de Sergio Lozada, Carlos Araujo y Luis de la Vega.

En la portada: Deidad mochica con rasgos humanos y felinos.



Perro andino moteado

LA POESÍA DEL PARNASO ANTÁRTICO

El volumen 12, nº 2, de *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, que se publica en Nueva York y cuenta en su consejo directivo con la reconocida académica peruana Martina Vinatea, contiene un dossier que reúne diversos ensayos bajo el nombre común de «Verdadera poesía y artificioso metrificar de *La segunda parte del Parnaso antártico*», obra de Diego Mejía de Fernangil, figura notable de la lírica virreinal peruana, a inicios del s. XVII. La compilación, preparada por Esperanza López Parada, de la Universidad Autónoma de Madrid y Sarissa Carneiro Araujo, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y contiene documentados estudios de ambas, de la propia Martina Vinatea y de Tatiana Alvarada Teodorika, María José Brañes y Joaquín Zuleta Carrandi, sobre diversos aspectos de tan valioso manuscrito.



En el texto introductorio, las compiladoras señalan: «Poeta, traductor, viajero, librero y comerciante ambulante, lector para el Santo Oficio, instalado en Lima, en 1593, pero con última residencia en Potosí, el sevillano Diego Mexía de Fernangil dividió en tres partes la obra que quiso titular *Parnaso antártico*, aunque solo vio impresa la primera en Sevilla, en 1608, con sus conocidas traducciones del *Ibis* y de las *Heroidas* de Ovidio. *La segunda*

parte del Parnaso antártico, que por contraste con aquella despliega una producción de carácter religioso, quedó manuscrita y se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia. El autor, en la dedicatoria al príncipe de Esquilache, anuncia la existencia de una *Tercera parte*, realizada durante los ocho años que vivió en la Villa Imperial, sin que de dicha sección tengamos hasta hoy más noticias. Menos conocida que la *Primera Parte*, *La segunda parte del Parnaso Antártico* [...] ofrece un importante conjunto de poemas sacros de varia invención, desde los sonetos para acompañar los grabados de las *Evangelicae historiae imagines* (1593) de Jerónimo Nadal hasta la versión andina de un *iter extaticum* en una oración a Santa Ana, pasando por una epístola a la Virgen, una vida de santa Margarita, un opúsculo sobre las postimerías, una égloga al Buen Pastor y otra al Dios Pan. Aunque el proyecto *Fuera de Sitio* publicará la edición del manuscrito a finales del año 2025, los autores de las colaboraciones reunidas [...] han querido adelantar el estudio del mismo en estas páginas, en la seguridad de su relevancia para el análisis de las trasposiciones, traducciones y adaptaciones de la cultura humanista europea a la expresión de las realidades americanas.

El anuncio merece destacarse entre próximos rescates literarios. Como bien demuestra María de Fátima Salvatierra, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el artículo «Diego Mexía de Fernangil: cuatro siglos de un libro sin editar» (*Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, nº 67, Lima, 2020), desde que, en 1914, José de la Riva Agüero informara del hallazgo del manuscrito, mucha tinta ha corrido analizando su valor y publicando fragmentos, pero no se cuenta aún con una edición completa del mismo. Ojalá, junto a la segunda parte, se reedite también la primera, de modo que el *Parnaso Antártico*, al menos en sus dos tercios conocidos, pueda ser escalado por nuevos lectores e investigadores.

<https://cutt.ly/ge0Mpjvn>

AGENDA



Foto: Victor Ch. Vargas, Caretas

ALEGRÍA: JAZZ AFROPERUANO

El trompetista y compositor Gabriel Alegría (Lima, 1970) ha vivido largos años entre Nueva York y la capital peruana, donde ha vuelto y ofrece habitualmente celebradas presentaciones. Hijo del dramaturgo y director teatral Alonso Alegría y nieto del narrador Ciro Alegría, se apasionó de adolescente por el jazz, cuando era colegial en Gambier, Ohio, mientras su padre estaba de profesor visitante en el *Kenyon College*. Estudió luego en el Conservatorio Nacional de Música, en *Kenyon*, el *City Hall* de Nueva York y se doctoró por la Universidad del Sur de California. En 2005, formó en Los Ángeles el *Sexteto Afroperuano*, integrado por la saxofonista Laura Andrea Leguía, el baterista Hugo Alcázar, el percusionista Freddy Huevito Lobatón, el guitarrista Jocho Velásquez, el bajista Mario Cuba, y otros artistas colaboradores, como la vocalista Ariacne Trujillo o la saxofonista Sofía Carrasco. Entre sus discos figuran *Nuevo mundo* (2008), *Pucusana* (2010), *Ciudad de los Reyes* (2013), *10* (2015) y *Diablo en Brooklyn* (2017).

https://www.youtube.com/watch?v=Hqm_8sgjs1g



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.cincagarcilaso.gob.pe